



La energía supone el 24% del recibo de la luz para diez millones de consumidores

El precio de la luz sube hoy hasta su máximo en 20 años

La previsión es que el recibo medio de julio supere los 80 euros

CONCHI LAFRAYA
Madrid

El precio medio de la luz en el mercado mayorista alcanzará hoy los 101,36 euros megavatio/hora, lo que hace que se convierta en el segundo más alto de la historia, solo por debajo de los 103,76 euros/MWh de precio medio diario que marcó la luz el 11 de enero del 2002, según los datos del Operador del Mercado Ibérico de la Electricidad (OMIE). Por lo tanto, el precio al que los consumidores pagarán hoy la electricidad consumida será el más alto en 20 años. En función de cómo evolucionen los precios en los próximos días ese repunte se notará más o menos en la factura mensual.

A lo largo de este año es habitual los precios altos del gas y de los derechos de CO₂, a lo que se suma que las altas temperaturas del verano (en algunas ciudades se superarán los 40 grados de media) contribuyen a que la demanda se haya disparado.

Y esa es la media de este martes, pero en los periodos más caros alcanzará los 111,36 euros/MWh, mientras que

en los más bajos se situará en los 94 euros/MWh.

El precio de la energía supone un 24% en la factura de la luz de los consumidores acogidos a la tarifa regulada, con lo que afecta de forma directa a unos diez millones de consumidores domésticos acogidos al precio voluntario del pequeño consumidor (PVCP). La medida que activó el Go-

La bombona de butano cuesta 15,4 euros, un 4,99% más, debido al alza de las cotizaciones en la materia prima

bierno de rebajar el IVA hasta fin de año del 21% al 10%, así como la suspensión del impuesto del 7% a la generación eléctrica durante tres meses contendrá un poco las alzas de la materia prima. En cualquier caso, Facua Consumidores en Acción denuncia que de seguir con estos aumentos, la factura mensual se situará en 84,35 euros, un

importe del recibo aún más elevado que el de junio, que fue de 81,27 euros.

Así, con las tarifas de los quince primeros días de este mes, el usuario medio pagará 21,68 euros más que en julio del 2020, cuando la factura se situó en 62,67 euros. De seguir así las tarifas, según Facua, el recibo de julio será el tercer recibo más caro a nivel histórico para un usuario medio. Hasta la fecha, las cinco facturas más elevadas han sido los 88,7 euros del primer trimestre del 2012, los 87,8 euros de enero del 2017, los 83,6 euros de septiembre del 2018, los 82,1 euros de mayo del 2021 y los 81,55 euros de febrero del 2021.

Por otro lado, el precio máximo de la bombona de butano de 12,5 kilogramos se incrementará un 4,99% a partir de hoy, hasta los 15,37 euros, con lo que se convierte en su quinta subida consecutiva y toca su nivel más alto desde marzo del 2015, según la resolución publicada en el BOE. Según el Ministerio de Transición Ecológica, este ascenso responde al fuerte ascenso de las cotizaciones de la materia prima (del 12,91%) y de los fletes (del 15,23%), que ha sido compensada en parte por la apreciación del euro frente al dólar.●

El efectivo dejó de ser el primer medio de pago en la pandemia

CONCHI LAFRAYA Madrid

El dinero en efectivo dejó de ser el principal medio de pago en el 2020, el año de la pandemia, según los datos facilitados ayer por el Banco de España. Solo el 35,9% de los ciudadanos manifestaron que utilizaban el efectivo como medio de pago más habitual, cuando en el ejercicio 2014 un 80% de la

población lo elegían como primera opción.

El método de pago que tiene más adeptos es la tarjeta de débito, al situarse a la cabeza, con un 54,1% de ciudadanos que la utilizan como su medio de pago preferido.

Pese a ello, hay dos franjas de edad que aún optan por el efectivo. Se trata de los mayores de 64 años y las personas de entre 18 y 24 años debido a la

comodidad y la rapidez.

Además, el año pasado descendió "notablemente" el umbral a partir del cual se prefiere usar la tarjeta al efectivo, pasando de una media de 106 a una de 52 euros, según la encuesta del supervisor. El informe señala, además, que el 84% de los comercios ya no impone ninguna restricción para pagar con tarjeta y solo el 16% mantiene un pago mínimo de 11 euros.

En cuanto a las monedas, un 52,5% de los ciudadanos discriminan o no aceptan en absoluto las monedas de 1 y 2 céntimos. Sin embargo, todavía hay un 65,9% que se opone a un posible redondeo, al aducir subida de precios.●

TRIBUNA

Joaquín Maudos
Universitat de València-Ivie-Cunef

La sostenibilidad

Los datos publicados por el INE del exceso de mortalidad en el 2020 son sin duda la cara más dramática del brutal impacto de la covid. Se ha dejado notar en muchas dimensiones de nuestras vidas, como la salud, las relaciones sociales, la desigualdad económica, y el nivel de empleo y renta. En este último caso, el impacto se ha amortiguado gracias a medidas como los ERTE que han obligado a asumir un elevado nivel de deuda.

En el 2020, la deuda total de la economía española ha aumentado en 251.000 millones de euros (un 7,2%), de los que el 83% corresponden a las AA.PP. El sector privado no financiero también ha incrementado su endeudamiento, aunque con mucha menos intensidad (44.000 millones, un 2,3%) y como combinación de un aumento del 4,4% de la deuda de las empresas (51.000 millones) y una caída del 1% en las familias (7.000 millones). Como porcentaje del PIB, y tomando como referencia la deuda consolidada, la deuda total se sitúa a final del 2020 en el 312,5%, 51 puntos porcentuales por encima del 2019. De esos, 33 puntos corresponden al sector público, 12,3 a empresas y 5,6 a las familias.

Si bien la parte más importante del aumento de la ratio deuda/PIB se debe al hundimiento del PIB (que ha caído un 10,8% en el 2020), el crecimiento de la deuda también ha sido intenso, sobre todo la emitida por las AA.PP. Ello supone una enorme carga que hay que asumir en los próximos años y que exige una hoja de ruta encaminada a reducir de forma progresiva la deuda y asegurar así su sostenibilidad.

Afortunadamente el coste de esa financiación es cada vez menor gracias al BCE que ha llevado el tipo medio de la deuda pública en España al 1,66% y el tipo de las nuevas emisiones a terreno negativo hasta plazos a tres años. Pero algunos ya ven las orejas del lobo de la subida de tipos con la incertidumbre creada por los datos más

Urge diseñar y publicar el plan de consolidación fiscal e implementar las reformas necesarias

recientes de inflación y la posible reacción futura del BCE. De hecho, de enero a junio el tipo efectivo de las nuevas emisiones del bono a 10 años ha aumentado del 0,114% al 0,542%. Una pequeña subida del tipo de interés de la deuda supone una gran cuantía de costes financieros a pagar cuando la deuda pública está en un máximo histórico de 1,85 trillones (doce ceros) de euros. Así nos lo recuerda con acierto la Airef cuando estima que un aumento de 1 punto en el coste de la deuda supondría en el periodo 2021-2024 un aumento de 15.000 millones en el gasto público.

La ratio deuda pública/PIB (deuda según el protocolo de déficit excesivo) ha escalado hasta el 125,2% del PIB y España es más vulnerable que otras economías ya que una parte importante de esa deuda está en manos de no residentes, lo que hace que necesitemos y mucho de su confianza para renovar los vencimientos en los próximos años. Los no residentes poseen el 44% de la deuda del Estado, sin contar con la que está en el balance del BCE (29,7% del total). Necesitamos por tanto infundir confianza en los mercados y a ello ayudaría anunciar y concretar cómo vamos a hacer frente a semejante nivel de deuda. Es algo que se echa de menos en los programas remitidos a Bruselas. Urge diseñar y publicar el plan de consolidación fiscal e implementar las reformas necesarias para asegurar la sostenibilidad de nuestra deuda.